

Ausente del Consejo Federal desde 1919 : ¿debe Ginebra permanecer siendo Suiza?

Autor(en): **Savary, Marc**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **15 (1988)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908165>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Ausente del Consejo Federal desde 1919

¿Debe Ginebra permanecer siendo Suiza?

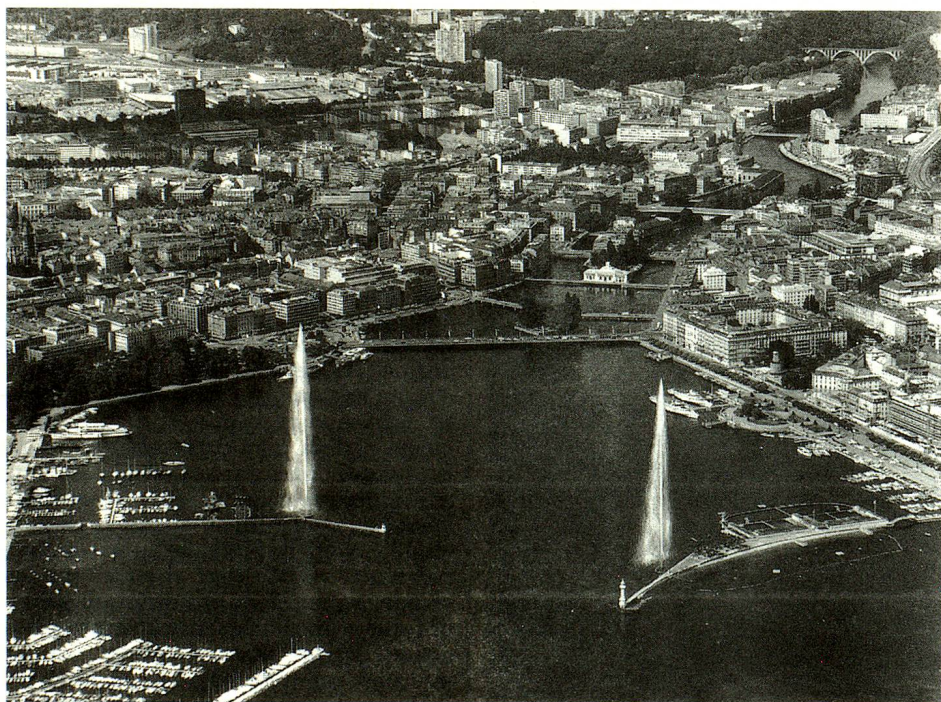
«Proclamamos querer retomar toda nuestra libertad y conquistar nuestra independencia denunciando la alianza que une la República de Ginebra a la Confederación Helvética desde 1814. Al estar la República de Ginebra encerrada dentro de sus fronteras artificiales que nos confinan a la asfixia, proclamamos querer volver a crear el 'país de Ginebra' con nuestros vecinos de las regiones del Gex y de la Alta Saboya».

Este fragoroso trueno en el cielo azul de la paz confederal estalló el 9 de diciembre pasado. Suiza venía entonces de asistir, a menudo en directo delante de su pequeña pantalla, a la renovación del Consejo Federal. El socialista de Neuchâtel René Felber y el demócrata del Centro, el bernés Adolf Ogi, hacía muy poco que estaban instalados en los escaños dejados vacantes por los señores Aubert y Schlumpf. Una vez más, Ginebra había quedado relegada en la línea del poder federal. En realidad, el socialista Christian Grobet sabía desde hacía más de 15 días que no sería el próximo Consejero

Federal ginebrino, excluido por su propio grupo parlamentario.

¿Cuál es el lugar?

Ello no impide que a cada elección en el Consejo Federal, el asunto del lugar y del rol de Ginebra en el seno de la Confederación vuelva a manifestarse y, por otra parte, no sin razón, ya que Ginebra no está más representada en el Gobierno central desde 1919, fecha de la partida del liberal Gustave Ador. Desde entonces, ningún ginebrino, y no es por culpa de no haberlo intentado: el radical Henri Schmitt en 1973, el demócrata cristiano



Dos surtidores de agua dentro de la rada de Ginebra: un proyecto audaz para la celebración del 700º aniversario de la Confederación. (Foto montaje: Lunic S.A., Ginebra)

Guy Fontanet en 1982, el radical Robert Ducret en 1983 y, finalmente, el socialista Christian Grobet en 1987.

En esas condiciones, nadie puede verdaderamente dejar de extrañarse que el asunto de la inclusión confederal de Ginebra resurja periódicamente. La creación, muy oficial en febrero de 1988, del movimiento «Ginebra Libre», cuya declaración está citada textualmente en la introducción de este texto, marca sin embargo incontestablemente una nueva etapa que no sería únicamente explicable por las peripecias de la política federal. El periodista Michel Baettig la había además puesto en evidencia perfectamente en un libro que encerraba al mismo tiempo humorismo y provocación: «Geneve doit-elle rester suisse? (¿Debe Ginebra permanecer siendo suiza?)».

El pariente pobre

Ocupa el primer plano de esta argumentación el bien evidente desfasaje entre el Triángulo de Oro (Zurich-Basilea-Olten) y el Triángulo Azul (Ginebra-Yverdon-Lausana). Sin hablar de la implantación alemana de la mayoría de las grandes sociedades, recordaremos simplemente que cada una, con una dimensión del orden del 10 por ciento del territorio, el Triángulo de Oro representa el 35 por ciento de la población y el 40 por ciento de la renta nacional mientras que el Triángulo Azul se contenta con el 16 y el 17 por ciento respectivamente. Más allá de este aspecto económico, ampliamente conocido, conviene destacar sobre todo tal vez el sentimiento de los ginebrinos de sentirse los parientes pobres de la Confederación. Pariente pobre en materia de equipos, el aeropuerto de Zurich-Kloten fue subvencionado mucho más generosamente que el de Ginebra-Cointrin. Pariente pobre en materia de transportes, Ginebra espera siempre su autopista de circunvalación y un empalme ferroviario con el sud del Lemán. Pariente pobre en la esfera fiscal, Ginebra cumple mucho más que su deber en la perecuación financiera o pagando de 200 a 300 millones más a la AVS que los montos que ésta desembolsa en calidad de rentas en el cantón de la orilla del lago. Y muy especialmente, el libro de Michel Baettig hizo tomar conciencia a los ginebrinos que su cantón, separado de la Confederación al igual que el Liechtenstein, era algo factible. Ginebra estaría hoy lo bastante rica como para tentar esa aventura, tanto más cuanto que afuera del seno federal le sería (finalmente) posible dotarse de un verdadero casino. No teniendo que seguir más los «dictados» federales, Ginebra podría igualmente convocar la mano de obra extranjera de la que tiene necesidad. Finalmente, mismo los asuntos militares no son pertinentes. Al reforzar su estatuto internacional, la ciudad de Calvi-

no tendría ninguna dificultad para que-
dar alejada de cualquier conflicto.

Marcha hacia el mundo

Ginebra —no es un secreto para nadie— es el menos suizo de los cantones. Ya históricamente, la mayoría de los grandes personajes de la República y Cantón de Ginebra adquirieron una dimensión internacional, el general Dufour, pacificador de la Guerra del Sonderbund; Pictet de Richemond, el negociador suizo del Tratado de Viena; Henri Dunant, el fundador de la Cruz Roja. Aún hoy día, más que nunca, Ginebra es ante todo una capital internacional con su sede europea de las Naciones Unidas. Por otra parte, mismo la geografía política del cantón incita a los ginebrinos a mirar hacia el mundo: 4,5 kilómetros de frontera común con Suiza contra más de 100 con Francia, el verdadero interior de las tierras ginebrinas. No podemos por cierto dejar de subrayar que la expansión económica de la ciudad de Calvino aceleró ese rumbo con la llegada de una muy importante mano de obra confederada y extranjera que ha contribuido a menoscabar la cohesión de la trama social y la identidad ginebrina. Indudablemente, las actuales relaciones entre Ginebra y Suiza hacen pensar en las anécdotas de esas viejas parejas entre las que se instala sucesivamente el silencio, la indiferencia y luego, eventualmente, una franca hostilidad. Si no hemos llegado todavía a eso, ha llegado no obstante el momento de reforzar el diálogo y estrechar los lazos. El Estado de Ginebra ya se ha preocupado, encomendando un estudio sobre la percepción de Ginebra en Suiza y nombrando un responsable de la información especialmente encargado de las relaciones públicas más allá del Sarine.

Marc Savary

SVR

Pour votre séjour, vacances ou retraite devenez propriétaire d'un appartement ou d'une résidence sur la Riviera vaudoise ou dans les Alpes vaudoises. Pour tous renseignements adressez-vous au spécialiste.

COFIDECO SA
Agence immobilière
Grand-Rue 52 1820 Montreux (Suisse)

Tél. 021 963 7373

Telegramas

● *El nuevo grupo electrónico* sueco-suizo Asea-BBC tiene la intención de reducir, en el curso de los dos próximos años, de alrededor de 2.500 personas el efectivo del personal que ocupa en Suiza, es decir 18.000 en total.

● Nada más que en Suiza, la economía privada de nuestro país invirtió en 1986 casi 5 mil millones de francos en *la investigación y el desarrollo*.

● En 1987 *la población residente en Suiza* se acrecentó de 43.400 personas para alcanzar a principios de 1988 la cifra de 6,5 millones de personas. Se trata de la tasa más elevada de crecimiento desde 1982.

El mejor jefe de empresa

La señora Fides Baldesberger, de 35 años de edad, fue elegida el Jefe de Empresa Suizo del año 1987. La propietaria y directora de Outils Rubis S.A., de Stabio (TI), es la segunda persona que recibe ese premio ofrecido por la bodega del champagne Veuve Cliquot en memoria de su fundadora, plena de iniciativas. A consecuencia de la muerte de su padre, la señora Baldesberger se convirtió en la propietaria de esa empresa, que ocupa a 35 personas y fabrica desde hace 50 años herramientas de precisión para la industria electrónica y relojera. A pesar del hecho de no tener al principio ninguna experiencia en los asuntos comerciales y técnicos logró no depender de un solo mercado —la Silicon Valley en los Estados Unidos— lo que es siempre peligroso, y comenzó a exportar a otras regiones del mundo, particularmente al Extremo Oriente. Además, desarrolló nuevos productos utilizados en telecomunicaciones, medicina y cosmética.

¿Nuevos billetes de banco?

El banco Nacional Suizo (BNS) examina actualmente la posibilidad de introducir una nueva serie de billetes de banco, destinada a reemplazar en la década del noventa los actuales billetes. En esa ocasión de trata igualmente de suprimir el billete de 500 francos y de introducir un billete de 200 francos.

Dado que el billete de 100 francos es utilizado cada vez más, un billete de 200 francos podría reducir sensiblemente su uso.

Bei chronischem Heimweh:

1x wöchentlich

den Briefkasten leeren.

Ich abonniere die Tagi-Fernaussgabe:

Bitte zustellen ab:

sofort _____

Gewünschte Zustellart:

Luftpost gewöhnliche Post

Gewünschte Zahlungsweise:

jährlich ½-jährlich ¼-jährlich

Die Luftpostpreise:

Europa und Ägypten, Algerien, Israel, Jordanien, Libanon, Libyen, Marokko, Syrien, Tunesien, Grönland, Azoren, Kanarische Inseln, Türkei, UdSSR: Fr. 24.60 (3 Monate), Fr. 48.50 (6 Monate), Fr. 94.80 (1 Jahr). Entsprechende Preise für übrige Länder:

Fr. 27.30, Fr. 53.60, Fr. 105.40.

Die Land- und Seewegpreise:

Auf Anfrage über Telefon: Vorwahl Schweiz-1-248 4111.

Die ersten 4 Ausgaben sind gratis.

Ich möchte die Fernausgabe 4 Wochen lang gratis probelesen.

Die Tagi-Fernaussgabe geht an:

Vorname _____

Name _____

Adresse _____

PLZ/Ort _____

Land _____

Die Rechnung geht an:

Vorname _____

Name _____

Adresse _____

PLZ/Ort _____

Land _____ 7060

Coupon einsenden an: Tages-Anzeiger, Vertrieb, Postfach, CH-8021 Zürich.

Tages-Anzeiger
FERNAUSSGABE